

# Entrevista a José Manuel López López

## XXV Festival de Música Contemporánea de Córdoba

Con el arquitecto Curro Crespo

*Córdoba, 24 de marzo de 2023*

*José Manuel López López, el compositor invitado a la XXV edición del Festival de Música Contemporánea de Córdoba, es madrileño y estudió Piano, Composición y Dirección de Orquesta en Madrid. Ha sido alumno de Luis de Pablo y ha cursado estudios con Luigi Nono en los cursos Manuel de Falla de Granada, con Franco Donatoni en la Academia Chigiana de Siena. Se trasladó a París para ampliar y perfeccionar su formación musical, formando parte del Grupo de Música Experimental de Bourges, asistiendo a los cursos con Messiaen y Boulez y luego finalmente recalando en la Universidad París VIII con Horacio Vaggione, donde completó su formación. Posteriormente desarrolló su trayectoria musical en el IRCAM de París con Tristan Murail. Tiene un Diploma de Estudios Avanzados sobre Música y Musicología del siglo XX de la Escuela de Estudios Superiores de Ciencias Sociales de París y actualmente es profesor investigador y director del Atelier de Composición de la Universidad París VIII, profesor de Composición en el Conservatorio Edgar Varese de Gennevilliers y profesor de Composición en el Conservatorio Regional de París.*

*El Festival de Música Contemporánea de Córdoba alcanza su XXV edición. Es un festival organizado por la Delegación de Cultura del Ayuntamiento de Córdoba. En esta edición se inicia la propuesta de dedicar el festival a un compositor actual en torno al cual gira la programación del mismo.*

**Curro Crespo:** ¿Cuándo el sonido deja de ser sonido para convertirse en música?

**José Manuel López:** Cuando la emoción y la energía invade ese sonido. Normalmente el sonido, aparte de notas y combinatoria de notas, es un elemento físico, un objeto sonoro lleno de informaciones que son muy útiles para los compositores. Pero esas informaciones que son generalmente de carácter físico armónico, hay que darles vida. Y esta vida, esta energía, esta emoción, este contacto con otras, con otros elementos que no son puramente musicales, que pueden ser poéticos, que pueden ser pictóricos de distinto orden, pues son los que llenan de vida el sonido.

**Curro Crespo:** ¿El ruido puede llegar a ser música?

**José Manuel López:** Sí, por supuesto. En Francia está la famosa escuela de Pierre Schaeffer donde hicieron del ruido música. Hoy el ruido es un elemento importantísimo a la hora de componer.

**Curro Crespo:** Tu trabajo se fundamenta principalmente por el conocimiento y la experimentación con las leyes internas del sonido, con las combinaciones o relaciones tímbricas interválicas. Esto te

enmarca a la vez en la senda de la escuela espectralista de Murail, pero también en la de los flujos sonoros de personalidades como Xenakis o Ligeti.

**José Manuel López:** Sí, es así. Cuando yo llegué a Francia decidí, aconsejado por Luis de Pablo, estudiar, profundizar en la música electrónica que ya había empezado en España, pues tuve la fortuna de trabajar en el campo con Tristán Murail, con Gérard Grisey y con Levinas, con Dufour, con muchos compositores cuyo principio es el conocimiento interno del sonido. Esto me marcó mucho y sigo trabajándolo, investigando y fundando mi trabajo y mi estética en este conocimiento interno del sonido.

**Curro Crespo:** Este marco de referencia a nivel formativo y experimental me retrotrae a esta investigación, posiblemente como mínimo de un siglo, en el que la música parece embarcada en encontrar sus propios límites. O bien desde el interior, como pasó con el dodecafonismo, intentando llevar la música desde la propia música hasta su límite. Evidentemente fue un inicio y luego ha tenido distintas escuelas de investigación y de búsqueda, bien desde el exterior –y pienso en compositores como John Cage, que posiblemente su acercamiento a los límites de la música no partían tanto desde el propio interior de la música, sino que venía más desde el exterior, no desde fuera de la caja, out of the box. ¿Es posible llegar a sostener esta investigación permanente de la música hasta el límite? ¿O corre el peligro de convertirse en algo que aleje la música, por ejemplo, de un gran público o de un público mayoritario?

**José Manuel López:** No lo creo, porque de la misma forma que la investigación científica en todos los territorios, en el territorio del espacio, de la medicina, de la biología, nos está haciendo progresar y mucho, yo creo que ese mismo progreso en el territorio del arte es fundamental. No nos podemos quedar solamente en una tradición que viene de Palestrina, de Tomás Luis de Victoria, de Bach, de Beethoven... que son sublimes, no me cansaré de poner subrayados sobre lo sublime que son, pero el hecho de haber progresado y que existan compositores como como Stravinsky, como Bartók, como Messiaen, como Ligeti, como Stockhausen, como Boulez, como Vaggione, pues eso igualmente creo que es importantísimo. Yo creo que es una cuestión de enseñanza, de mostrar al público y a los jóvenes lo que se está haciendo en todos los territorios, y en la música. En la pintura se conocen relativamente bien a los protagonistas de nuestro tiempo, no creo que nos estemos alejando del público, es una cuestión de simple conocimiento de lo que se está haciendo.

**Curro Crespo:** ¿Cómo es tu procedimiento compositivo, de dónde surge la idea, cómo la trabajas, cuál es el papel que juega la tecnología, la informática y la electrónica?

**José Manuel López:** Para mí en música hay un parámetro que es clave, único: el tiempo. Si hablamos de nota, un la 440 del piano son 440 vibraciones por segundo: tiempo. Si hablamos de una frase son x compases, que son tantos segundos de tiempo. Si hablamos de forma, es una obra que dura diez minutos, 15 o 25 o un día, Entonces, esta es una cuestión para mí clave y he investigado mucho, y estoy intentando desde hace tiempo crear relaciones entre todos los niveles temporales a los que tengo

acceso. Hay otro tema que también es importantísimo, que es la verticalidad, la armonía. Siempre me ha atraído la combinación de acordes, cómo combino este acorde con otro, aparte de las cuestiones evidentemente escolásticas contrapuntísticas que se aprenden en el conservatorio. Cuando empecé a conocer el interior del sonido, cómo funciona físicamente el sonido, con una frecuencia fundamental y generando todos los armónicos que corresponden a esa fundamental armónicos o inarmónicos, es decir, que están ordenados sin modificaciones en relación a los parámetros físicos puros, pues se pueden crear a partir de ahí unos campos y unos territorios armónicos interesantísimos. Pero hay otras cuestiones que también me han sido muy útiles y me han marcado, después de estudiar con Luis de Pablo, con Cristóbal Halftter, con Boulez, con Luigi Nono, con Donatoni. Yo estaba metido en el territorio de la nota, de la combinatoria de notas, de la combinatoria de acordes, y por una beca del Ministerio de Agricultura francés tuve la fortuna de viajar a Japón. Estuve seis meses en Kyoto y aquello me transformó realmente porque encontré una cultura, una emoción y una manera de abordar el arte que me hizo ver que esta pureza, por así decir, de las cuestiones físicas, tenía otras vías, otras influencias. Allí descubrí los haikus, la comida, la cultura, las procesiones, las fiestas que me hicieron pensar de otra forma la música, y encontrar una vía mucho más poética. Pero al mismo tiempo los principios físicos son importantísimos. Se puede improvisar en música, pero construir una obra que se tenga como un edificio es necesario que, aparte de la estética, haya una estructura potente, que lo sostenga. La idea sigue siendo algoritmizar la poesía y poetizar los algoritmos. Llegar a un compromiso entre ambas cosas.

**Curro Crespo:** De escuchar tu obra en vivo, destaco esa sensación de trabajo acabado, estamos hablando de estructura, que de alguna manera significa también control. Al escuchar tu obra en vivo me transmite una sensación de un trabajo minucioso con el acabado de la obra. Igual que hay otras obras donde el sonido acontece casi como una aparición, una ocurrencia o casi accidental, en tu caso el trabajo de timbre, el trabajo de tiempo, el trabajo de intervalo, de ritmos, me transmite la imagen de una obra de orfebrería. Sin embargo, al final la obra hay que interpretarla en vivo y en lo vivo aparecerán matices que incluso el compositor no sé espera y le descubren aspectos nuevos de su propia creación, ¿no?

**José Manuel López:** Por supuesto. En estos conciertos de los que hemos disfrutado aquí en el XXV Festival de Córdoba, son obras que yo que conozco, evidentemente, y como dices, en muchos casos, pues he tenido sorpresas agradabilísimas. ¿Por qué? Porque, por ejemplo, mis obras de piano que interpretó Alberto Rosado en un concierto sublime, yo diría que me han hecho descubrir cosas que no conocía que estaban ahí. Igualmente, con el taller sonoro, los guitarristas, el dúo de guitarristas, Lallement Marques... Creo que es importantísimo la interpretación. La obra que se interpretó ayer por el grupo S3 de Córdoba para vibráfono o para saxo y electrónica, yo la he oído muchas veces, pero es increíble la diferencia en unos casos, son interpretaciones energéticas. La de ayer fue una interpretación de una elegancia que a mí me sorprendió. La música, precisamente por eso, por su interpretación, no es como otras artes, como la pintura, que hay cuadros sublimes pero que son sublimes en esa forma que siempre es la misma.

**Curro Crespo:** ¿De dónde surgió este impulso de dedicarte a la música?

**José Manuel López:** Viene del colegio, había una tuna estudiantil y mi madre me metió en esa tuna y empecé a tocar el laúd. El profesor que dirigía aquella tuna era guitarrista y me gustaba la guitarra. Empecé a estudiar con él y con mi hermana también. Y bueno, pues eso empezó a evolucionar. Tocamos en concierto mi hermana y yo. Y después empecé a estudiar el acordeón. Y después del acordeón ya decidí que tenía que estudiar piano. Hice la carrera en el Conservatorio de Madrid y cuando estaba estudiando Contrapunto y Fuga con Francisco Calés, que era un fantástico profesor de Contrapunto, al mismo tiempo yo estaba estudiando también armonía con Carmelo Bernaola, compositor vasco que era un profesor de armonía con tendencias creativas; y eso también me marcó. Pero al mismo tiempo había unas clases de Luis de Pablo sobre música contemporánea. Y ahí empecé a descubrir a Varese, a Stockhausen, a Ligeti, a Maderna y Boulez. Y todo aquello me marcó. Empecé a escribir en esos cursos, pues Luis nos pedía hacer algún ejercicio sobre esta estética. Y empecé a escribir y ya aquello me lanzó a continuar. Y desde entonces aquí sigo.

**Curro Crespo:** En tu trayectoria hay una constante el comprobar cómo en tu etapa de formación has sabido ir buscando la manera de compartir tiempo y espacio con los mejores, lo más selecto de la música del siglo de la segunda mitad del siglo XX. Me gustaría que fueras apuntando alguna referencia sobre ellos. Luis de Pablo nos dejó en 2021 y es una figura que conviene rememorar con insistencia precisamente ahora, cuando puede tener este peligro de tendencia al olvido o tendencia a la desaparición, ¿no?

**José Manuel López:** Sí, yo creo que sí hay que rememorarlo, porque era un extraordinario compositor, maestro y un hombre de una cultura inmensa. De lo que hablaras, lo conocía. Era absolutamente increíble. Y su obra desde todos los puntos de vista: la investigación, la combinatoria, la forma a las óperas. Es un grandísimo compositor. A mí me marcó. Me ayudó mucho. Yo tomé otras vías distintas a la suya, cosa que yo intento hacer igualmente con mis alumnos. Les muestro muchísimas posibilidades, luego que cada uno elija su camino. Luis era un hombre que daba libertad y yo la utilicé, pero respeté muchísimo su su grandísimo saber y manera de transmitir todo, todas esas infinitas ventanas hacia la creación y el arte.

**Curro Crespo:** Horacio Vaggione.

**José Manuel López:** Una figura clave en mí, en mi manera de abordar la música. Es de Córdoba, Argentina, y desde sus inicios trabajó en una dirección muy de las partículas. Es decir, su música es una música de unas texturas como las estrellas: hay millones de puntos a la hora de escucharla. No son texturas lisas en el sentido ligetiano o de Nono, que son realmente notas, aquí en un segundo o en tres segundos hay miles de partículas fragmentadas, de sonidos en general, de sonidos instrumentales. Es decir, lo que Vaggione hace es grabar muestras de cualquier instrumento con el que trabaja. Son muestras fragmentadas, transformadas, pero siempre hay un origen instrumental y esa manera cuántica de acercarse a la composición. A mí me ha influenciado y me parece que es

capital en nuestro tiempo, porque me permite ese estudio del tiempo, crear unos estratos en los que combino lo macro y lo micro, de manera que intento relacionar ambos territorios. Él ha sido una persona que me ha enseñado mucho.

**Curro Crespo:** La dupla Messiaen Boulez

**José Manuel López:** Messiaen es un maestro en la armonía. Era curiosísimo cuando asistía a sus cursos en Avignon y luego oyéndole en París, tocando el órgano en Notre Dame, en la Iglesia de la Trinité, la absoluta sorpresa y admiración cuando se sentaba al piano, tocaba un acorde y decía "estáis escuchando el color verdoso amarillento, el color azulado violeta"... Es increíble esa manera poética y mística de relacionar el color con el sonido. Y Boulez era un grandísimo compositor, un inmenso director de orquesta que sabía gestionar, conducir el gesto instrumental, la forma, la dirección. Y eso me fascina. Por lo que antes decías de que cuando el sonido se convierte en música, Boulez sabía esto, lo controlaba, sabía cómo transmitir emoción a través de ese gesto. Y toda la investigación que hizo, la transformación que hizo del dodecafonismo, serialismo integral, fue fascinante. Messiaen llegó al límite, pero no se atrevió a seguir, no lo traspasó. Se quedó en el estudio para el estudio en el que había una división de un estudio de 12 sonidos, de 12 intensidades, de 12 dinámica, de 12 formas de ataque. Pero no se atrevió a pasar esa línea. En cambio, Boulez sí, sí lo hizo.

**Curro Crespo:** Hay otros compositores con los que con los que te podemos asociar que sí traspasaron el límite, como son Iannis Xenakis, Stockhausen o Gerard Grisey.

**José Manuel López:** Xenakis era arquitecto y la manera de describir su música, que en muchos casos era inicialmente gráfica, como ocurre en la obra de orquesta Metástasis, que se ven –y hace poco ha habido una exposición en París donde se veían los manuscritos de estas obras–, cómo está dibujado, miles de trazos para conducir una explosión de un gesto inicial que se transforma en mil y mil otras variantes. Y eso me marcó. Tuve la suerte también de estudiar con él en la Sorbona, cuando llegué a Francia, y de trabajar en la máquina que él construyó, que se llamaba Upic, que era una pantalla gráfica en la que se podía dibujar, pero ese dibujo tenía consecuencias sonoras. Es decir, que si era un sonido ascendente, pues era utilizando líneas ascendentes y era un sonido de puntos, eran sonidos fragmentados, eran sonidos descendentes, pasando por toda esta combinatoria de líneas, de puntos, de espesor de puntos. Claro, no era lo mismo una línea mínima que una línea gruesa que un punto pequeño. Eso fue importantísimo. Y los otros que mencionabas: Murail, Grisey, fueron para mí importantes, porque la trayectoria y la investigación que Stockhausen ya hizo ellos la continuaron y la profundizaron. Me fue muy útil para introducirme en el interior del sonido. Y a partir de ahí, poder desarrollar esta armonía de otra forma, menos tonal, menos modal, mucho más física, armónica.

**Curro Crespo:** En tu condición de exiliado positivo, que creo que así te definiste recientemente en Radio Clásica, tu vida y tu trabajo se desarrollan en Francia. Se da esta situación constante y clásica del creador español en territorio adoptado en Francia, trabajando en Francia con una mirada y una

referencia en un país y luego una cotidianeidad en otra. ¿Es posible una simbiosis de ambos países o es posible una confluencia de dos mundos culturales que se contemplan entre sí como una mezcla de admiración y de antagonismo? ¿Cómo se ve España desde Francia?

**José Manuel López:** España se ve desde Francia con mucha admiración. Yo creo que en un determinado momento, a lo mejor con un cierto menosprecio, pero poco a poco ese menosprecio ha desaparecido completamente, porque ahora hay compositores españoles tan interesantes como los franceses o los alemanes, o como los suecos o americanos. Es verdad que este exilio positivo al que hacía referencia para mí ha sido muy importante. ¿Por qué? Porque esta confrontación con dos culturas –que pese a ser europeos, somos completamente distintos–, a mí me ha sido muy útil porque he tenido la fortuna de vivir dos concepciones artísticas muy distintas de dos sociedades aparentemente iguales, pero que no lo son. Para mí este exilio es además un exilio cercano, porque París y Madrid están a una hora y media de avión o en coche. Entonces creo que es interesante, he tenido suerte. En principio fui por seis meses a estudiar, a profundizar la música electrónica y ya llevo allí 36 o 37 años, media vida.

**Curro Crespo:** Antes hablábamos de la importancia de los festivales de música contemporánea, en concreto el de Córdoba. Hemos llegado en 2023 a su XXV edición. Parece algo increíble en una ciudad como ésta, donde a la creación contemporánea le cuesta trabajo visibilizarse, posiblemente por la dimensión patrimonial y tradicional que tiene la ciudad, que es tanto un valor como una debilidad. Quisiera pedirte una valoración y algún tipo de comentario o de contribución para poder ir mejorando este festival.

**José Manuel López:** Valoración absolutamente positiva y estoy infinitamente agradecido a todos los que organizáis el festival. A Juan de Dios García Aguilera, compositor, querido amigo y profesor en el conservatorio que lleva adelante este festival y que ha llegado hasta 25 ediciones y creo que es muy importante que se muestre la creación contemporánea, se hagan estrenos como se hacen aquí y como se hacen en muchísimos otros festivales. Pero me parece que también debería normalizarse la creación contemporánea, en los conciertos que se hacen cotidianamente. Yo fui durante unos años director del Auditorio Nacional en Madrid y mi principio era claro. Programé música antigua, gregoriana, música romántica, música flamenco y, por supuesto, música contemporánea, pero era cotidiano. Es decir, yo no hacía un festival de música contemporánea en tal momento. Durante todos los años que estuve había estrenos, instalaciones sonoras, conciertos de música, de canto gregoriano, etc. Creo que es importante también que se normalizara la participación de la música contemporánea en la vida cotidiana.

**Curro Crespo:** En la cabeza de un compositor ¿cómo resuena la palabra Córdoba?

**José Manuel López:** Pues resuena como un lugar absolutamente sublime donde el cruce de culturas es fascinante. Ese es un tema clave. En una obra reciente para Mandolina Sola, que se llama

Apprentissages de l'exile, Aprendizajes del exilio, –que toma su nombre de un libro del filósofo uruguayo Carlos Pereira–, tomé una canción sefardí como elemento de interpolación entre el sonido, el ruido y esa emoción de cruce cultural. Intenté mezclar mi mundo actual con ese mundo sefardí, y esa música modal maravillosa. En la mandolina intenté extraer desde el punto de vista físico armónico del ruido, mezclado con mi estética. Introducir este lado de convivencia de culturas creo que es fundamental en nuestro tiempo y es bueno.

**Curro Crespo:** José Manuel López, muchísimas gracias.

**José Manuel López:** Muchísimas gracias a vosotros y encantado de estar en esta maravillosa Córdoba.

**T A C E T**